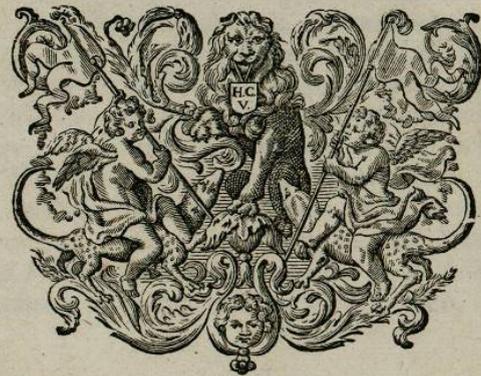


ENCHIRIDION
DE
EPICTETO
GENTIL,
CON ENSAYOS
DE CHRISTIANO;
Y
LA DECLARACION
DE LA
TABLA
DE CEBES
PHILOSOPHO THEBANO
Y
PLATONICO.



EN AMBERES,
Por la VIUDA de HENRICO VERDUSSEN

Año M. D. CCXXXIII.

A L

EXCELLENTISSIMO SEÑOR
D O N L U I S
D E B E N A V I D E S,
 CARILLO Y TOLEDO,
 MARQUES DE FROMISTA Y CARACENA,
 CONDE DE PINTO, &c.
 DEL CONSEJO DE ESTADO DE SU Magestad.



Mnes homines, naturâ desiderant scire. Aristot. 12
 Todos los hombres, naturalmente des- Maihor.
 sean saber. No puedo negar *Excellen-*
tissimo Señor, que en el largo tiempo de
 mi ociosidad, llevado deste natural des-
 feo, he tenido por mi mayor diverti-
 miento y plazer, el estudio de las bu-
 nas Letras. De aqui nació el motivo de
 escribir algo para los Sabios; porque segun Salomon: *Audiens* Prov. 13
Sapiens sapientior erit: El Sabio oyendo serà mas sabio. Hablo v. 5.
 de la verdadera Sabiduria, cuyo principio es, el Temor de
 Dios, y son locos y necios aquellos, que la desprecian.
Timor Domini principium sapientiâ. Sapientiam atque Doctrinam Idem v. 7.
Stulti despiciunt. Esta Sabiduria consiste en el exercicio de la
 Virtud Moral, y Christiana. Los muy versados en las Scien-
 cias, podrán llamarse Doctos; pero ninguno puede ser tenido
 por Sabio, sin haver hecho grande estudio en la Doctrina
 Moral. De Doctos es el hablar y discurrir bien, y con pro-
 priedad de todo: Pero el obrar bien, y ser dueño de todo,
 y de si mesmo; es particular prerogativa del Hombre sabio.
Melior est Puer pauper & sapiens, Rege sene & stulto. Mejor es un Eccles. 4.
 Moço pobre y sabio, que un Rey viejo y loco. Lo qual se vers. 13.
 puede

EN AMBERES.
 Por la Viuda de HENRIQ. VERDUSSEN
 Año M.D.CCXXIII.

puede veer en esta pequeña Traducccion del *Enchiridion de Epicteto*, que ha tantos siglos que peregrina por el mundo, en diversas Lenguas, pero siempre en trage de Gentil, hasta ahora, que he procurado ensayarme, en hazerle Christiano.

La Doctrina es alta, y poco usada; mi intento pio; dudoso el acierto en escribirle yo, pero no en dedicarle à V. *Excellencia* cuyo genio es tan incomparablemente grande, que no satisfecho con la seriosa è importante carga del gobierno Politico y Militar, emplea las desocupadas horas del dia en el exercicio universal de todas sciencias, gustando de tener cerca de si, personas con quien conferir, y à quien enseñar lo mucho que sabe, los quales pueden publicar ingenuamente esta verdad. Aqui veerà V. *Excellencia* à *Epicteto* Christiano, Philosopho, Pio, Cortesano, Magnanimo, Benigno, Sociable, Valiente, Constante y Humilde: y finalmente, con todas las Virtudes propias à los espíritus generosos. El presente (aunque pequeño, por ser mio) es lo mas que puedo offerer, y lo menos que V. *Excellencia* merece, &c.



M O T I V O

DE STA

VERSION.



Aviendome dado à la lectura de los Libros de la Philosophia Moral, la escogí por mi principal estudio, como el mas importante à la vida Humana, y à la Espiritual. He leydo sobre esta materia, à Platon, Plutarco, Seneca, y el *Enchiridion de Epicteto*: y el ultimo me agradò mas que los otros, por su brevedad y por su fuerza, y ser como un compendio importantissimo de toda la Philosophia Moral, muy conforme à la Doctrina Christiana, en lo que toca al exercicio de las Virtudes Morales: Assi lo declara San Geronimo en el Capitulo 10. sobre Isaias, hablando de la Doctrina de los Estoicos. *Stoici nostro dogmati in plerisque concordant.* Los Estoicos en muchas cosas concuerdan con nuestra Doctrina. Justo Lipsio en el Libro primo de su *Manuduccion à la Philosophia Estoica*, disertacion 17. dize sobre estas mesmas palabras lo siguiente. *Concordant? ita. Et quod sequitur, occultè ad nostrum Dogma, & ad pietatem ducunt. Sine fuce dicam, mihi evenisse.* Concuerdan? si: luego siguese, que convienen à nuestra Doctrina, y à la Piedad. Sin fingir, dirè, que assi me ha sucedido. No se halla que Epicteto aya escrito, porque quiso mas enseñar obrando, que escribiendo. Arriano (que fue Maestro del Emperador Antonino Pio, y Discipulo de Epicteto:) sacò à luz este *Enchiridion*; y Simplicio le comentò en Griego: Policiano, y Wolfio le hizieron Latino.

Despues le han traducido en Romance Castellano, el Maestro Gonzalo de Correas, y el Maestro Francisco Sanchez de las Brozas, à quien siguiò doctamente Don Francisco de Quevedo en Verso, con pensamientos y conceptos propriamente suyos, sin apartarse en nada del Original, como el curioso podrá veer. En Frances le han traducido: Monsieur du Vair, de Bouglers, du Boileau, y du Menage: la Version Italiana no la he visto. Confieso, que no me desanima el verme preceder de tantos Hombres doctos, y eruditos en la Traducccion, que (segun mis flacas fuerzas) voy haziendo deste *Enchiridion*. Assi le llamò Arriano. Y en Griego quiere dezir, Arma corta, ò Daga, y lo es contra los Vicios. * Otros le llaman Manual. Yo le dexo su primer nombre. Escrivile para exercitarme en Doctrina, à que naturalmente me inclino. Teagola por muy provechosa, si quien las desea seguir, presupone que ha de preceder la gracia de Dios, sin la qual nadie puede obrar bien alguno. A cada Seccion añado mi sentimiento, no como glossa ni commento, sino como ensayo que hago en las maximas de mi Maestro.

* Simplic.
in Proem.
Enchirid.

No para enseñar, sino para probar mis fuerzas, y perfeccionarme en su Estudio.

Este mismo Autor han usado muchos y muy grandes Varones Christianos, de que me fuera muy fácil hazer Catalogo: Pero solo diré (por abreviar) lo que Justo Lipsio en el lugar citado. *Et audio, magnum illum Carolum Borromæum (stirpe, sacrâ purpurâ, Virtute maximè clarum) sæpè fassum Epicteti se libris motum, & monitum, ad contemptum rerum humanarum, & ad Amorem Divinarum venisse.* Oygo, que el gran Carlos Borromeo (illustre por su Linage, por la sagrada Purpura, y principalmente por su Virtud) confesò muchas vezes que movido, y amonestado por los Libros de Epicteto, llegó al menosprecio de las cosas Humanas, y al amor de las Divinas. La Doctrina en si es robusta y varonil. Por conclusion repetiré (en favor de lo que digo) las mismas palabras que buelve à dezir Lipsio sobre este Enchiridion, en el Libro citado, Dissertacion 19. in fine. *Tironem aliquem & rudem verè Philosophiæ, vix afficiat aut tangat: proficientem, aut prolectum incredibile est quàm excitet; & cum pungat ubique, tamen etiam delectat. Genus stili concisum, & fractum est, & quod indolem subitanei Sermonis habet: sed docta interveniunt sæpè, semper salutaria; & non est, qui bonam mentem magis aut trahat, aut formet. Ego Senecionem illum numquam lego, nisi cum interno animi motu: & quod Homero proprium, pluri facio, cum relego, semper ut novum, & cum repetivi repetendum. Idem fac, gratiam monitori habebis, majorem illi Doctori: Vale.* Quiere dezir: que esta Doctrina à penas mueve; ò toca al principiante y rudo en la verdadera Philosophia; pero es increíble, quanto excita al que va aprovechando, y al que està adelantado: y con ser toda picante, es toda deleytable. El genero del estilo es conciso, y quebrado, y à manera de hablar de repente; pero muchas vezes mezclado de cosas doctas, y siempre de saludables. Ninguno atrahe mas, ni forma mejor un buen entendimiento. Yo nunca leo à este Senecion sin movimiento interno del animo. Y como à Homero, quanto mas le leo, mas le estimo, y siempre como nuevo: y quando le repiro, le juzgo mas digno de repetido. Haz lo mismo, y daràs gracias al que te amonesta, y mayores al que te enseña. Vale.

Senecion
sue un
grande O-
rador del
reynado de
Neron.

Oygamos lo que dize Plutarco (in Cleomene) en favor de la Doctrina Stoica. *Habet Stoica doctrina, si in magnam & acrem naturam incidit, aliquid lubricum & anceps: si autem cum gravi & miti ingenio temperetur, magnos impetus dat ad Vexum bonum, & Virtutem.* Si la doctrina Estoica cahe un natural agudo, y penetrante, tiene algo de obscura y peligrosa: pero si se templa con un entendimiento grave y blando; mueve impetuosamente al verdadero bien y à la Virtud.

A D.

ADVERTENCIA

A L

LECTOR.



Considerando, quan poco recebidos son, de los Hombres Publicos y de la Corte, los Libros de Devocion, por ser los mas dellos escritos para Personas Religiosas, y retiradas, ò con intento de llamarlas al retiro, y andar por esta razon, la Virtud como desferrada, desconocida, y poco practicada de los Hombres del siglo. He querido sacar à luz este breve Enchiridion de Epicteto, con Ensayos de Christiano. Las Secciones, son las mismas, que he hallado traducidas de Simplicio, y he seguido el Original, quanto me ha sido posible, variando algunas frases, pero no el sentido principal. He añadido los Ensayos, como para introducir un genero de Devocion, tan facil à entender, como difficil de reprobar. Menos curiosidad he puesto en el adorno del estilo, que en la claridad y llaneza de la Doctrina. Mas he procurado el provecho, que la ostentacion; el buen exemplo, que el aliño. No te encargo la Lectura, porque la Materia tiene su recomendacion por si mesma. Solo te advierto, que leas con prudencia, y censures con modestia estos Ensayos, por ser ajeno y no mio lo mas y lo mejor que hay en ellos: Y podrá ser que culpes, lo que no entiendes: ò que censures, al que conocido, juzgaras mas digno de approbacion y reverencia, que de tu indiscreta correccion. Basta, que no negandote, que lo he escrito con ayuda y consejo; te confieso, que no soy el Author.

Quien presume corregir,
Debe bien considerar,
Que fue siempre el censurar,
Mas facil, que el escribir.

P A.

PALABRAS DE EPICTETO.

Tenia ordinariamente en la boca estas dos Palabras, en que se resume toda su Doctrina: Sustine, & Abstine; Suffre y Abstente; à cuya consideracion me pareció hazer estos Versos.

Epiceto ha comprehendido,
Todas las reglas distintas,
En dos Palabras fucintas
De abstenerse, y ser sufrido.
El que se vee perseguido,
Sin culpa; no ay que temer,
Que padezca, en no querer
Al agravio resistir;
Porque el que sabe sufrir,
Nunca puede padecer.

En dictamen tan profundo,
Segun de Epiceto infiero;
El sufrir, es lo primero;
Abstenerse lo segundo.
Dueño puede ser del Mundo,
El que esta regla mantiene;
Que aunque un Rey su parte tiene,
De que es dueño, nunca vi,
Que fuesse dueño de sí,
Como lo es, el que se abstiene.

Por esto el triste que espera,
En los bienes de fortuna,
Sin que tenga causa alguna,
Neciamente desespera.
Pero aquel que considera,
Que en el gusto, ni el pesar,
Nunca el tiempo ha de parar,
Vee, quan poco puede haver,
En el malo que temer,
Ni en el bueno que fiar.

Siempre será, certifico,
(Y el negarlo, es por demas)
Pobre, el que desea mas,
Y el que no desea, rico.
Y quando este exemplo, applico,
A un pobre, que está gozoso,
Y à un avariento medroso,
Mal contento con su estado;
Le tengo por desdichado,
Quando al pobre por dichoso.

Y pues llevo à averiguar,
Sin que duda pueda haver;
Que es menor dicha, el tener,
Que el saber, no desear.
Sepase el hombre templar,
Con tener bien entendido,
Que del deseo oprimido,
Muere el rico, aunque le sobre;
Y vive contento el pobre,
Que al deseo ha resistido.

Libre de aqueste tormento,
Sigue el Sabio la Virtud;
Siempre rico de salud,
Nunca pobre de contento.
A qualquier entendimiento,
Haze fuerza esta verdad;
Mas por vicio, ò floxedad,
Nadie quiere el desengaño:
Y así todo nuestro daño,
Consiste en la voluntad.

Si un Philosopho Pagano
Tanta dicha nos promete;
Quien será, el que no la acete,
Con la gracia de Christiano?
El pedirla está en tu mano,
Para observar con effeto,
Este instituto perfecto,
De un Gentil (por su desgracia)
Pues que aquel, que dà la gracia,
Promete mas, que Epiceto.

La voluntad ha de ser,
La palma de nuestra gloria;
Pues consiste la vitoria,
Solamente en el querer.
Qualquiera podrá vencer,
Quando sus deseos mida,
Y de su passion rendida,
Vendrá à merecer la palma;
Y esto importa mas al Alma,
Que los bienes desta vida.

EN-

ENCHIRIDION
DE
EPICTETO
GENTIL,
CON ENSAYOS DE CHRISTIANO.

SECCION I.



Hay ciertas cosas que dependen de nosotros mismos; como la Opinion, la Inclination, los Deseos, la Aversion, y (en una sola palabra) todas nuestras operaciones. Otras hay tambien, que no dependen: como el Cuerpo, las Riquezas, la Reputacion, los Imperios, y finalmente todo aquello, que no es de nuestra operacion.

ENSAYO PRIMERO.

EN esta primera Seccion, divide Epiceto todas las cosas generalmente, en propias, y ajenas. Las propias llama todas aquellas que están libremente en nuestro poder, sin que ninguno pueda impedir, ni estorvarnos el uso dellas: y estas son todos los actos y obras del espíritu, el qual de nadie (por poderoso que sea) puede ser forzado sin la voluntad de su dueño. Las ajenas, son el Cuerpo, las Riquezas, y todos los demas bienes exteriores del Mundo, que se llaman estrangeros, ò ajenos, por depender todos ellos de ajená voluntad. Y el que leyere estas Secciones, (aunque Etnicas) presuponiendo la gracia de Dios, que no se niega à ninguno, que de corazon la pida: y nivelandolas con la Introduccion à la Vida devota del espiritual, docto y Santo Varon Francisco de Salas, Obispo de Ginebra: hallará en la Philosophia Pagana gran camino andado para la Virtud.

a

SEC.